

Sondeo del Antiguo Testamento  
*Lección 51*  
La Caída de Judá – Parte 3  
(Habacuc)

Dios bendijo a los chicos Lanier con un buen hogar. Nuestros padres tuvieron una fe muy real que fue importante para la forma en la que ellos vivieron sus vidas. Al crecer, nunca se nos pasó por la mente que no existía un Dios, o que la Biblia no era verdadera. En una ocasión, cuando vivíamos en el Noreste en donde la iglesia más cercana -que mis padres consideraron doctrinalmente apropiada- estaba a más de una hora manejando, tendríamos el servicio en nuestra casa cada Domingo.

A mitad del 7mo grado, mi familia se mudó del Noreste de regreso a Texas, y en Lubbock, iríamos a la iglesia cada Domingo en la mañana, Domingo en la noche, y los Miércoles en la noche. Durante la secundaria, pertenezco al grupo juvenil, yendo a viajes misioneros, buscando oportunidades para enseñar y hablar, y poniéndome como meta el ser parte de cada actividad.

El ingreso a mis veintes, tuvo, en cierto sentido, dos aspectos para mi fe – una fe cerebral y una fe basada en las experiencias. La fe cerebral era mi fe intelectual. Era los razonamientos racionales por los que creía en Dios y la verdad de la revelación. La fe basada en la experiencia fue el reconocimiento interno que estaba envuelto en una relación con el Divino que era real e importante para mí. Los veintes vieron una serie de retos/desafíos para mi vida. Hubo tiempos en los que crecí teniendo serias preocupaciones intelectuales sobre la validez de las Escrituras como Escrituras Santas, como Dios comunicándolas a la humanidad. Hubo tiempos en los que mi fe cerebral, mi reconocimiento intelectual de Dios como entendido en la tradición Cristiana, fue mecido y desafiado. Estos fueron tiempos que me dieron temor. Estos fueron tiempos en los que mi fe basada en experiencias me mantuvo a flote. Hasta cuando tuve incertidumbre intelectual las palabras de Pablo, aún reflejaron lo que mi experiencia confirmó,

Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he creído, y estoy seguro que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado (2 Timoteo 1:12).

Mi relación personal me mantuvo a flote a través de las aguas intelectuales inestables, y eso llegó a ser algo bueno. Al pasar a mis treintas, la vida incluyó algunas sorpresas que remecieron mi mundo. Fue durante este tiempo en el que tuve serias dudas basadas en la experiencia acerca de Dios: ¿Por qué no me escuchaba? ¿Por qué él no hizo lo correcto? ¿Por qué no estaba controlando al mundo en la forma en la que las Escrituras parecen indicar que él haría? Estos retos me llevaron en experiencia a

cuestionar la existencia de Dios. Fue entonces que mi fe cerebral me mantuvo fuerte. Frente a mis propias preguntas, que se parecían a las del Salmista en el Salmo 42:3,

¿Dónde está tu Dios?

Mi mente me guio a la seguridad mental de ese Salmo que a pesar de lo que *sintiera* pude elevarme a mí mismo con la seguridad intelectual:

¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué voy a angustiarme? En Dios pondré mi esperanza **lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios!** (Salmo 42:5, 6; 11, Salmo 43:5<sup>1</sup>).

Aún encuentro fascinante el ver cómo Dios me hizo navegar en fe a través de esos diversos canales. Estos eventos de la vida no son únicos a mi vida. El profeta Habacuc ciertamente los tuvo. Profetizando en una coyuntura crítica en la historia de Judá, Habacuc fue desafiado a entender las acciones de Dios. No parecían correctas o consistentes con el carácter de Dios. El diálogo entre Habacuc y Dios se convirtió en el libro que llamamos “Habacuc,” y es el tema de la lección de esta semana.<sup>2</sup>

## HABACUC – ANTECEDENTE E INFORMACION BASICA

El Antiguo Testamento tiene una colección de libros que son considerados escritos de los profetas. Tal como está categorizado en Hebreos, estos incluyen no sólo a los doce “Profetas Menores,” sino también a los “Profetas Mayores” de Isaías, Jeremías y Ezequiel así como a los libros históricos de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, y 1 y 2 Reyes.<sup>3</sup> En los escritos de los profetas existen escritos históricos así como oráculos proféticos. (De aquí hemos derivado el término “Profeta Historiador” para el escritor (es) de Reyes, etc.) A parte de los escritos históricos, Los Profetas Mayores y los Profetas Menores todos caen en una forma bastante estándar. En ellos leemos una colección de

---

<sup>1</sup> En Hebreo, el Salmo 42 y el 43 son un Salmo acróstico, con la primera palabra en cada verso formando cada letra sucesiva del alfabeto. En las Biblias en Inglés/Español el Salmo acróstico es partido en dos Salmos.

<sup>2</sup> En este sentido, Habacuc nos hace recordar al diálogo entre Job y Dios. Especialmente cuando uno considera el tema similar.

<sup>3</sup> Las otras dos secciones de la Biblia Hebrea de hoy incluyen a la “Ley” (*Torah*), que es Génesis, Éxodo, Levíticos, Números y Deuteronomio, y los “Otros Escritos” (*Ketuvim*), que incluyen a los otros libros del Antiguo Testamento. Esta categorización es más antigua de lo que podríamos fechar. Yendo hacia los tiempos del Nuevo Testamento, la categorización a veces la dividió en tres partes, mientras que en otros tiempos estuvo dividida en dos. De ahí que leemos pasajes como Lucas 24:44 en donde Jesús habló sobre las tres secciones de la “Ley de Moisés y los Profetas y los Salmos” (que es el libro principal en la categoría de “Otros Escritos”). También tenemos repetidas referencias realizadas por Jesús de la “Ley y los Profetas” viendo las secciones como dos, incluyendo a los “Otros Escritos” como parte de la literatura profética (Mateo 5:17; 7:12; 11:13; 22:40; Lucas 16:16; Juan 1:45, etc.) John Monson enseña a sus estudiantes que la categorización establece al *Torah* como el núcleo y medida de todo. Luego los Profetas muestran cómo los principios del *Torah* vivieron (y qué es lo que sucede cuando no lo son). Los Otros Escritos dan aliento específico y navegación a través de las ambigüedades y retos de la vida.

oráculos o “Palabra del SEÑOR” a menudo infundida con alguna información histórica. Estos oráculos no siempre están ensamblados en orden histórico, pero generalmente son colocados en un orden acertado que llevan a casa los principales puntos y temas del rollo en su totalidad (o “libro” tal como hoy lo llamaríamos).

Una justa ilustración sería una colección de historias cortas. Cuando se nos presenta un libro que ha recopilado historias cortas<sup>4</sup>, no debemos asumir que las historias son recopiladas por escritura cronológica. Aunque nuestra tendencia en el siglo XXI es el pensar cronológicamente y linealmente, no es una suposición correcta que los oráculos proféticos sucedieron en el orden en los que ellos fueron recopilados en cada libro. Una y otra vez la Biblia ilustra que la mentalidad Hebrea fue mucho más relacional y mucho menos linear.

Un punto similar a ser considerado es la división de estos libros proféticos en capítulos y versos. Sabemos que estas divisiones no sucedieron cuando fueron escritos o ensamblados. Las divisiones son los frutos de los estudiosos trabajando en la Edad Media, por lo que no es justo asumir que esas divisiones siempre reflejan una división Profética exacta en partes lógicas.

Entre los escritos proféticos, Habacuc es único en diferentes perspectivas. Más prominentemente, Habacuc no contiene un grupo de oráculos o palabras del SEÑOR a la gente. En lugar dirigirse de manera directa a la gente de Dios, Habacuc es un diálogo entre el profeta y el Todopoderoso. Los primeros dos capítulos muestran a Habacuc quejándose (o “lamentándose”) a Dios y el capítulo tercero que es el final contiene una oración/salmo (canción). La obra de Habacuc parece claramente un compuesto de quejas y respuestas de Dios que sucedió a través de varios años. Inherente en los versos están las referencias y temas que ayudan a fechar las diferentes secciones.

Debido a esta naturaleza única de Habacuc, el libro es un poco difícil de leer simplemente yendo del capítulo 1, verso 1 a través del capítulo 3, verso 19. Es mejor entendido si lo dividimos en secciones más allá de capítulo y verso. Al ver las varias partes del diálogo, seguimos mejor al libro como una composición en su totalidad. También se nos hace más fácil poner sus partes constituyentes en un contexto histórico para seguir el significado más probable para los receptores originales de su obra profética.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Una colección que podría recomendar en *Las Historias de Bradbury: 100 de Sus Cuentos Mas Celebrados – Bradbury Stories: 100 of His Most Celebrated Tales*, escritos y recopilados por Ray Bradbury.

<sup>5</sup> Aquí debemos notar que las obras proféticas fueron escritas para los oyentes en esos días, así como también para oyentes posteriores a los días de los profetas. Hemos hallado un comentario (en Hebreo un “*esher*” o una “explicación”) sobre Habacuc entre los Rollos del Mar Muerto. (También contamos con un *peshar* Rollo del Mar Muerto sobre Nahúm, el libro profético cubierto en nuestra última lección). Conocido como IQ p Hab (significando rollo “p” – *peshar* de “Hab” – Habacuc hallado en la cueva uno Qumran – 1Q), este rollo contiene un comentario sobre los dos primeros capítulos de Habacuc. Para una buena traducción al Inglés y discusión general sobre este Peshar, ver, Brownlee, William, *El Midrash Peshar de Habacuc – The Midrash Peshar of Habakuk*, (Society of Biblical Literature 1979). En este comentario, vemos a la comunidad del Mar Muerto entendiendo las palabras

Al iniciar la consideración del diálogo de Habacuc, debemos añadir que sabemos muy poco sobre el profeta mismo. Podemos tener una idea de sus escritos de la era en la que vivió. También podemos tener una idea que él estaba al tanto de los eventos que estaban sucediendo, y era versado sobre la estructura de poder en Judá y su mundo conocido.<sup>6</sup> Más allá de este conocimiento hallado entre las líneas de sus escritos, sabemos muy poco sobre él. Luego nos vamos al diálogo, dividiendo en secciones lógicas las quejas de Habacuc y las respuestas de Dios.

## EL TEXTO DE HABACUC

### *Primera Queja de Habacuc (1:2-11)*

Habacuc empieza inmediatamente con la queja que Dios está permitiendo florecer a los malvados a detrimento de su gente:

¿Hasta cuándo, SEÑOR,  
he de pedirte ayuda sin que tú me escuches?  
¿Hasta cuándo he de quejarme de la violencia  
Sin que tú nos salves?  
¿Por qué me haces presenciar calamidades?  
¿Por qué debo contemplar el sufrimiento?  
Veo ante mis ojos destrucción y violencia;  
Surgen riñas y abundan las contiendas.  
Por tanto, se entorpece la ley  
Y no se da curso a la justicia.

---

proféticas en términos de los eventos de sus propios días. Esta misma apropiación de oráculo profético a la luz de los eventos de los días es vista en la forma en la que los autores del Nuevo Testamento frecuentemente hallaron expresiones proféticas siendo implicaciones válidas a sus situaciones y circunstancias. Este punto es colocado con fuerza en Smith, George Adam, *El Libro de los Doce Profetas – The Book of the Twelve Prophets*, (Hodder and Stoughton 1928):

“Sin embargo, todo criticismo, es preliminar a la obra real que los profetas inmortales demandan de los estudiosos y predicadores en nuestro tiempo. En la revisión/ reseña en un volumen previo, se me culpó por aplicar una profecía de Isaías a un problema de nuestros días. Esto fue llamado “prostituir la profecía.” La prostitución de los profetas es su confinamiento a usos académicos. Uno no puede concebir un final, tan patético y tan ridículo, a aquellos grandes arroyos de agua viva, que permitir que ellos corran en las arenas de la crítica y la exégesis, sin importar lo doradas que sean estas arenas. Los profetas hablaron por un propósito práctico; ellos apuntaban a los corazones de los hombres; y cualquier cosa que los estudios/academia puedan hacer por sus escritos seguramente tienen como objetivo final la ilustración de sus testigos de las formas de Dios para con los hombres, y su aplicación a preguntas vivientes y obligaciones y esperanzas. Además, por ende, el buscar narrar la historia de tan maravillosa etapa en la historia del espíritu humano –seguramente segundo en lo maravilloso después de la historia del Mismo Cristo- no he temido a cualquier punto que sea apropiado a aplicar sus verdades a nuestras vidas hoy en día. La civilización en la que la profecía floreció estaba en sus puntos esenciales maravillosamente como la nuestra.”

<sup>6</sup> Existe una referencia de Habacuc como proveyendo alimento a Daniel cuando se encontraba en la jaula de los leones en la obra Apócrifa de *Bel y el Dragón*. Esta obra fue escrita en el intervalo entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento y es generalmente considerada muy tardía para llevar una información histórica confiable.

El impío acosa al justo,  
Y las sentencias que se dictan son injustas.

Los estudiosos debaten en cuanto a este tipo de opresión se refirió a las sobrecargas impuestas por los caciques Asirios a Judá, del poder de la estructura dentro de Judá o a ambas. La mayoría de los estudiosos la ven como la estructura de poder dentro de Judá, reconociendo que la interferencia Asiria en Judá se debilitó y finalmente evaporó a finales del siglo VII cuando Babilonia destruyó al Imperio Asirio.

Este tiempo histórico de Habacuc fue explorado en las lecciones pasadas sobre la Caída de Judá, por lo que sólo se necesita una breve recapitulación en este punto. Aunque Asiria había dominado Judá por doscientos años, un rey débil subió al trono Asirio luego de la muerte de Ashurbanipal alrededor del año 627 AC. Este rey perdió el imperio frente a los Babilonios, a pesar de la ayuda del Faraón Egipcio Neco II. El Faraón Egipcio fue al rescate de los Asirios cuando ellos estaban luchando contra los Babilonios, matando en el proceso al buen rey de Judá Josías (2 Crónicas 35:20-27). Luego de la muerte de Josías, la gente hizo rey a su hijo de veintitrés años de edad llamado Joacaz (2 Reyes 23:31). Joacaz fue un rey malvado cuyo gobierno duró sólo tres meses en el trono de Jerusalén. El Faraón Neco posiblemente lo sacó del trono y colocó a en él como rey a otro hijo de Josías (2 Reyes 23:33-34). (El Faraón probablemente hizo esto mientras él estaba regresando a Egipto luego de intentos fútiles de ayudar a los Asirios). Este segundo hijo de Josías fue llamado Eliaquim, pero Neco cambió su nombre a Joacim.

Es probable que Habacuc estuviera quejándose durante el reinado de Joacim. El tributo pagado que el Faraón estableció en las tierras era significativo, y Joacim era un rey “malvado” a los ojos del SEÑOR (2 Reyes 23:35-37). Estos factores se combinaron para hacer injustos y deshonestos a ambos hijos de Josías en cuanto al trato de la gente. 2 Reyes 24:4 nota que Joacim hasta derramó sangre inocente (también ver la narrativa de Jeremías 26:20-24). Era un tiempo de opresión tal como Jeremías, contemporáneo de Habacuc, lo registró:

¡Ay del que edifica su casa y sus habitaciones superiores violentando la justicia y el derecho! ¡Ay del que obliga a su prójimo a trabajar de balde, y no le pagará por su trabajo! ¡Ay del que dice: “Me edificaré una casa señorial, con habitaciones amplias en el piso superior”! Y le abre grandes ventanas, y la recubre de cedro y la pinta de rojo. “¿Acaso eres rey sólo para acaparar mucho cedro? Tu padre no sólo comía y bebía, sino que practicaba el derecho y la justicia, y por eso le fue bien. Defendía la causa del pobre y del necesitado, y por eso le fue bien. ¿Acaso no es esto conocerme? –Afirma el SEÑOR-. Pero tus ojos y tu corazón solo buscan ganancias deshonestas, sólo buscan derramar sangre inocente y practicar la opresión y la violencia” (Jeremías 22:13-17).

Esta vez hallas a Habacuc quejándose a Dios de las leyes como si estuviesen “paralizadas,” prohibiendo a la justicia ir hacia adelante, y en su lugar permitiendo su perversión mientras los malvados rodean a los justos/rectos (Habacuc 1:4). Habacuc

acusa a Dios de estar parado sin hacer nada mientras que Habacuc y otras personas se enfrentan a la creciente iniquidad, la destrucción de todo lo que es correcto y la violencia (Habacuc 1:2-3).

Luego de un período de tiempo desconocido, Dios responde a Habacuc. La respuesta fue, de alguna manera, más sorprendente que los hechos que hicieron surgir la primera queja de Habacuc.

### *La Respuesta de Dios (1:5-11)*

La respuesta de Dios evidenció un comportamiento más sorprendente por parte de Dios permitiendo que la maldad floreciera en Judá. Dios le dijo a Habacuc que Dios estaba llevando castigo a Judá, ¡pero el castigo vendría de gente aún más malvada!

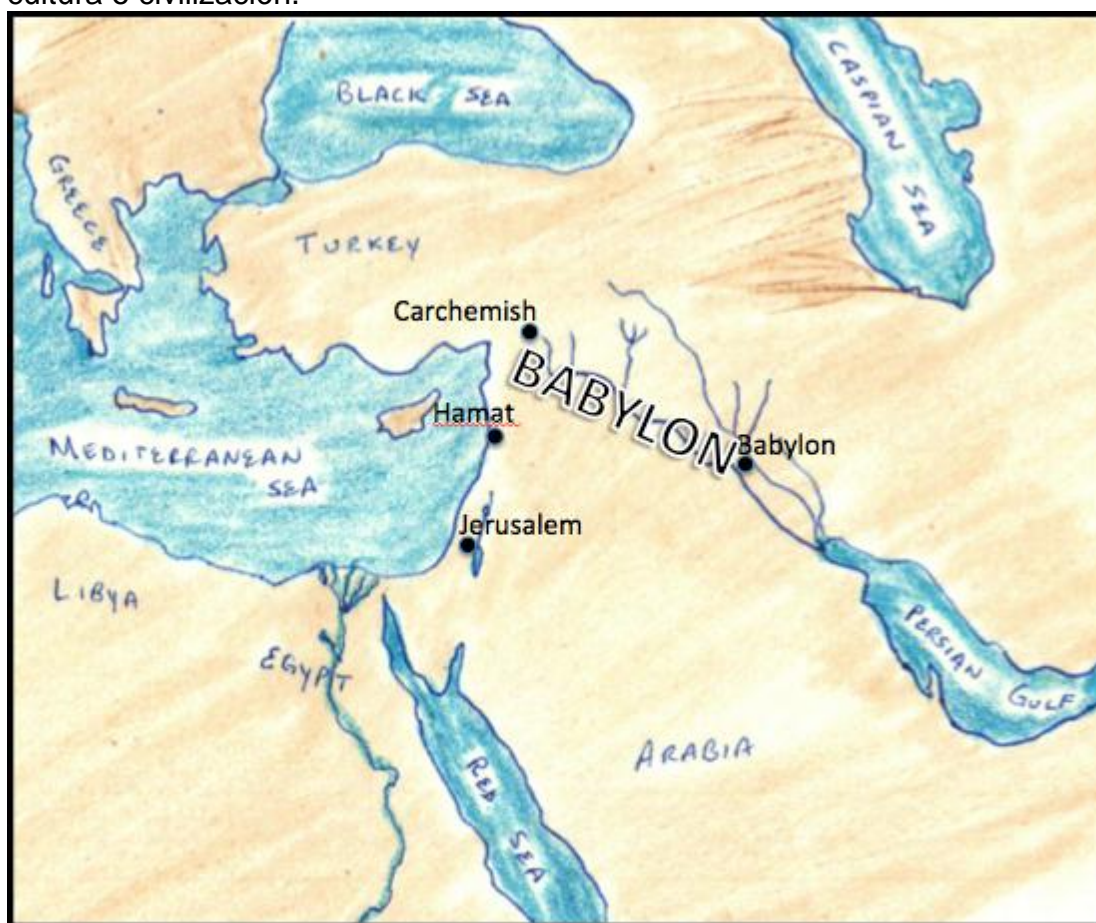
“¡Miren a las naciones!  
¡Contémpnenlas y quédense asombrados!  
Estoy por hacer en estos días  
Cosas tan sorprendentes que  
No las creerán aunque alguien se las explique.  
Estoy incitando a los caldeos,  
Ese pueblo despiadado e impetuoso,  
Que recorre toda la tierra para  
Apoderarse de territorios ajenos.  
Son un pueblo temible y espantoso,  
Que impone su propia justicia y grandeza.  
Sus caballos son más veloces que leopardos,  
Más feroces que lobos nocturnos.  
Su caballería se lanza a todo galope;  
Sus jinetes vienen de muy lejos.  
¡Caen como buitres sobre la presa!  
Vienen en son de violencia;  
Avanzan sus hordas como el viento del desierto,  
Hacen prisioneros como quien recoge arena.  
Ridiculizan a los reyes,  
Se burlan de los gobernantes;  
Se ríen de toda ciudad amurallada,  
Pues construyen terraplenes y la toman.  
Son un viento que a su paso arrasa todo;  
Su pecado es hacer de su fuerza un dios”  
(Habacuc 1:5-11).

Dios sabía que su respuesta dejaría sorprendido a Habacuc. Dios no estaba juzgando simplemente a Judá, sino que Dios estaba específicamente levantando a los Caldeos para conseguir su propósito. (Los Caldeos son sinónimo con los Babilonios.<sup>7</sup>) Tal como

---

<sup>7</sup> Caldea era un área pantanosa en la parte sur de Babilonia.

lo registra la historia, y tal como lo supo Habacuc, los Babilonios fueron una nación “amarga” intentando tomar cualquier cosa que ellos hallaran. No tenían justicia ni dignidad. Ellos fueron personas violentas a quienes no les importaba ninguna otra cultura o civilización.



Varios estudiosos emplean el lenguaje describiendo la próxima matanza Babilónica para ayudarlos a fechar esta sección de Habacuc. En el Hebreo, un cambio claro en la gramática muestra que, mientras que la queja original de Habacuc fue una en primera persona (“Yo”), la respuesta de Dios fue dirigida a una audiencia en plural. Dios le estaba diciendo a todo Judá lo que se vendría. Esta obra que Dios estaba llevando a cabo “en sus días” sugiere una invasión inminente de los Babilonios. Que la gente no creería esta invasión “si se les dice” indica a muchos estudiosos que este es un marco de tiempo de alrededor del año 605 AC. Esto es visto como precediendo a la invasión Babilónica a los territorios Filisteos que ocurrió en el año 604 AC, pues una vez que Babilonia invadió Filistia, Judá fue el siguiente dominó en caer.<sup>8</sup> Este mensaje fue familiar a aquel de Jeremías quien había visto a los Babilonios no sólo vencer a los Asirios, sino también vencer al ejército Egipcio en la batalla de Carquemish en el año

<sup>8</sup> Ver, e.g., Roberts, J.J.M., *Nahúm, Habacuc y Sofonías: Un Comentario - Nahum, Habakkuk, and Zephaniah: A Commentary*, (Westminster 1991), at 95.

605. En Jeremías 25, el profeta recibió la palabra del Señor en el “cuarto año” del reinado de Joacim, que tendría como fecha aproximadamente el año 605/603 AC, que Nabucodonosor iría en contra de las tierras trayendo destrucción.

El lenguaje empleado por Habacuc ilustra la obra militar de los Babilonios. Ellos eran “rápidos” en la batalla, empleando carros y caballos. Luego de vencer a los Egipcios en Carquemish, las crónicas Babilónicas relatan que los Babilonios persiguieron a los Egipcios 150 millas hasta Hamat en donde ellos nuevamente iniciaron la batalla vencéndolos. Cuando los Babilonios llegaron a ciudades fortificadas con murallas, ellos se “reirían” y “amontonarían tierra,” permitiéndoles emplear máquinas para tomar la ciudad o simplemente empleaban la tierra para hacer una rampa para conquistar la ciudad.

Los Babilonios fueron arrogantes, malvados, personas peligrosas quienes alababan su poderío como dios, sin embargo estas fueron las personas que Dios eligió juzgar. Esto dejó sorprendido a Habacuc, tal como lo dijo en su siguiente queja.

#### *Segunda Queja de Habacuc (1:12-2:1)*

¡Habacuc apenas puede creer lo que oye! ¡Acaso Dios tomaría a una nación más malvada y la apoyaría, usándola para destruir a la gente elegida por Dios quienes aunque malvados, fueron ciertamente menos malvados que los Babilonios!

¡Tú SEÑOR existes desde la eternidad!  
¡Tú mi santo Dios, eres inmortal!  
Tú, SEÑOR, los has puesto para hacer justicia;  
Tú, mi roca, los has puesto para ejecutar tu castigo.  
Son tan puros tus ojos que no puedes ver el mal;  
No te es posible contemplar el sufrimiento.  
¿Por qué entonces toleras a los traidores?  
¿Por qué guardas silencio mientras que los impíos se tragan a los justos?  
Has hecho a los hombres como peces del mar,  
Como reptiles que no tienen jefe.  
Babilonia los saca a todos con anzuelo,  
Los arrastra con sus redes,  
Los recoge con sus mallas,  
Y así se alegra y regocija.  
Por lo tanto, ofrece sacrificios a sus redes  
Y quema incienso a sus mallas,  
Porque gracias a sus redes su porción es sabrosa  
Y su comida succulenta.  
¿Continuará vaciando sus redes  
Y matando sin piedad a las naciones?  
Me mantendré alerta,  
Me apostaré en los terraplenes;  
Estaré pendiente de lo que me diga,



de su respuesta a mi reclamo.

Esta queja empieza con un lenguaje desafiante que efectivamente dice, “¿Acaso ya no eres Dios? ¿Acaso estás ahí? ¿Estás vivo? ¿No se supone que eres santo?” La queja luego nota que Dios es eterno, ¡y se supone que no muere!<sup>9</sup> ¿Cómo es que ahora, Habacuc quiere saber, puede Dios colocar a los Babilonios como jueces? Cuando Dios es tan puro como para ver el mal, ¿cómo es que Dios puede permitir a los peores malvados tragar a los que son menos malvados?

Habacuc luego emplea ilustraciones que cambian radicalmente la historia de la creación en Génesis. En lugar de llenar el mar de peces y de cosas trepadoras sobre la tierra en un día, reservando el último acto para el sexto día creando al hombre, Dios ha convertido al hombre en algo no muy distinto a los peces o a las cosas trepadoras hechas previamente. Estas fueron las cosas sobre las que el hombre debió tener dominio, ¡no convertirse en ellas!<sup>10</sup> Judá sería dejado sin liderazgo como los peces, mientras que los Babilonios viven en lujo, ¡pensando que ellos tienen poder que les permite hacer lo que les plazca! Esta imagen del hombre como pez sin gobernante o guía correctamente nos hace recordar del llamado de Jesús a Pedro y Andrés:

Sígueme y los convertiré en pescadores de hombres.

Luego de decir su queja, ¡Habacuc promete esperar y ver lo que Dios contestará!

#### *La Respuesta de Dios (2:2-20)*

La eventual respuesta de Dios (no se nos dice cuánto tiempo tuvo que esperar Habacuc) fue la seguridad que Dios en última instancia juzgaría a todo lo malvado en esos tiempos. Antes de dar esta seguridad, Dios instruyó a Habacuc a que escribiera una visión que estaba viniendo. Habacuc debería escribirlo claramente para que fuera un testigo para la gente en el futuro.

Y el SEÑOR me respondió:  
“Escribe la visión,  
Y haz que resalte claramente en las tablillas,  
Para que pueda leerse de corrido.  
Pues la visión se realizará en el tiempo señalado;

---

<sup>9</sup> La Versión Estándar en Inglés traduce el final del verso 12 como “No debemos morir,” pero otros lo traducen como refiriéndose a Dios, “Tú no morirás, ¿verdad?” Ver, e.g., Roberts at 100ff así como la Nueva Versión Internacional. El tema para los estudiosos es si es que editores Judíos posteriores cambiaron el pasaje original. Existen 18 de estos pasajes en el Antiguo Testamento en donde se realizan declaraciones acerca de Dios que se ven como que ellas fueron “corregidas” por los escribas quienes creyeron que las declaraciones estaban violando la verdadera doctrina. Para una discusión sobre esto ver el diferente mensaje formativo no real: “Dios es de lo eterno/imperecedero, no está muerto, ¿verdad?” O “Dios es eterno, y nosotros no estamos muertos, ¿verdad?”

<sup>10</sup> Algunos estudiosos ven aquí a Habacuc empleando un lenguaje del mito Babilonio. Para más sobre esto considera, Cross, Frank Moore, *Mito Cananeo y Épica Hebrea – Canaanite Myth and Hebrew Epic*, (Harvard 1997).

Marcha hacia su cumplimiento,  
Y no dejará de cumplirse (Habacuc 2:2-3).

Esta visión necesitaba ser registrada porque no fue simplemente para Habacuc o para sus días. La visión fue un testimonio de un evento futuro que, mientras que algunos dudarían su cumplimiento, ciertamente hallaría su cumplimiento”

Aunque parezca tarda, espérala;  
Porque sin falta vendrá.  
El insolente no tiene el alma recta,  
Pero el justo vivirá por su fe (Habacuc 2:4).

En estos versos existe una cita empleada repetidamente en el Nuevo Testamento. Cuando leemos a Pablo citando este pasaje en Romanos 1:17, el entender a Habacuc nos ayuda a entender mejor a Pablo. Dios aseguró a Habacuc que aunque la nación Babilónica (o rey) era arrogante en su dominio, la justicia de Dios estaba alrededor de la esquina y eventualmente caería. En este sentido, Pablo escribió a los Romanos,

De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: “El justo vivirá por fe.”

Primero tenemos que recordar que para Pablo, la palabra “evangelio” fue una referencia a la muerte, entienda y resurrección de Cristo por la humanidad.<sup>11</sup> Desempacando el uso de Habacuc realizado por Pablo, vemos que Pablo supo que en la cruz de Cristo, estábamos viendo al mayor juicio de Dios sobre el pecado y la maldad. El juicio incluye justicia imputada a aquellos quienes “vivieron por fe.” Ahora bien, el escrito de Habacuc de la seguridad dada por el Señor que “el justo debería vivir por fe” no es un asentimiento intelectual. Es una instrucción que Habacuc y otras personas deben esperar confiando en el Señor que cumplirá sus promesas.

Pablo subrayó la parte de la confianza de la fe cuando él citó a Habacuc en Gálatas 3:11,

Ahora bien, es evidente que por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque el “justo vivirá por la fe.”

---

<sup>11</sup> Tenemos una tendencia a pensar sobre el “evangelio” como significando la vida de Cristo, probablemente debido a los cuatro “evangelios.” La palabra Griega está compuesta por dos palabras, “buena” y “mensaje” o “noticias.” LA buena noticia para Pablo, y de ahí EL evangelio, no fue el nacimiento de Cristo, ni siquiera la vida de Cristo. LA buena noticia, el “evangelio,” era la muerte de sacrificio y resurrección. Pablo lo pone esto claramente en 1 Corintios 15:1ff.

“Ahora, hermanos, quiero recordarles *el evangelio* que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano...*que Cristo murió por nuestros pecados* según las Escrituras, que fue *sepultado*, que *resucitó al tercer día* según las Escrituras.”

La instrucción a Habacuc no fue simplemente el “seguir el código de mandamientos.” Por supuesto, a Habacuc tampoco se le dijo que dejara de lado los mandamientos. Era el no seguir las instrucciones de Dios que llevó a la maldad y al resultante juicio venidero. Las instrucciones de Dios contrastaron a los Babilonios arrogantes quienes confiaron en su poder y logros, con los justos que confiarían en el Señor. Para Pablo, la idea de rectitud propia fue imposible. Eso llevaría a alardear, con seguridad tal como los logros de los Babilonios los llevaron a alardear. En este sentido Pablo refleja a Habacuc en Efesios 2:8-9,

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es regalo de Dios, no por obras, **para que nadie se jacte.**

Si regresamos nuestra consideración al problema que se presenta en Habacuc, luego de quejarse a Dios acerca de las injusticias rampantes en Judá; y luego de la respuesta de Dios de “No te preocupes, ¡terminaré con ello! Traeré una nación peor para juzgar a Judá y terminar con el pecado de Judá,” y después de Habacuc diciendo, “Pero eso es más injusto,” Dios le dice a Habacuc que confíe y espere. Luego Dios presenta cinco “aflicciones” sobre Babilonia. Habacuc emplea la palabra Hebrea *masal* que apropiadamente puede ser traducida como una “canción de mofa.” En el hablar moderno, Dios instruye a Habacuc que en ese tiempo, los remanentes de las naciones saqueadas hablarán mal sobre las acciones y posición de Babilonia. El futuro de Babilonia está escrito, ¡no **termina** con una victoria! Dios pronuncia cinco juicios/lamentos sobre Babilonia:

Y éstos lo harán objeto de burla [*masal*]  
en sus sátiras y adivinanzas.  
¡**Ay** del que se hace rico con lo ajeno  
Y acumula prendas empeñadas!  
¿Hasta cuándo seguirá con esa práctica?  
¿No se levantarán de repente tus acreedores?  
¿no se despertarán para sacudirte y despojarte con violencia?  
Son tantas las naciones que has saqueado,  
Que los pueblos que se salven te saquearán a ti;  
Porque es mucha la sangre que has derramado,  
Y mucha tu violencia contra este país,  
Contra esta ciudad y sus habitantes.  
¡**Ay** del que llena su casa de ganancias injustas  
En un intento para salvar su nido  
Y escapar de las garras del infortunio!  
Son tus maquinaciones la vergüenza de tu casa:  
Exterminaste a muchas naciones,  
Pero causaste tu propia desgracia.  
Pero eso hasta las piedras del muro claman,  
Y resuenan las vigas del enmaderado.  
¡**Ay** del que construye una ciudad con asesinatos  
Y establece un poblado mediante el crimen!

¿No ha determinado el SEÑOR Todopoderoso  
Que los pueblos trabajen para el fuego  
Y las naciones se fatiguen por nada?  
Porque así como las aguas cubren los mares,  
Así también se llenará la tierra  
Del conocimiento de la gloria del SEÑOR.  
¡Ay de ti que emborrachas a tu prójimo!  
¡Ay de ti que lo embriagas con vino  
Para contemplar su cuerpo desnudo!  
Con esto te has cubierto de ignominia y no de gloria.  
¡Pues bebe también tú,  
Y muestra lo pagano que eres!  
¡Que se vuelque sobre ti la copa de la diestra del SEÑOR,  
Y sobre tu gloria, la ignominia!  
¡Que te aplaste la violencia que cometiste contra el Líbano!  
¡Que te abata la destrucción que hiciste de los animales!  
¡Porque es mucha la sangre que has derramado,  
Y mucha tu violencia contra este país,  
Contra esta ciudad y sus habitantes!  
¿De qué sirve una imagen  
Si quien la esculpe es un artesano?  
¿De qué sirve un ídolo fundido,  
Si tan sólo enseñas mentiras?  
El artesano que hace ídolos que no pueden hablar  
Sólo está confiando en su propio artificio.  
¡Ay del que le dice al madero: “Despierta”,  
Y la piedra muda: “Levántate”!  
Aunque están recubiertos de oro y plata,  
Nada pueden enseñarle,  
Pues carecen de aliento de vida.  
En cambio, el SEÑOR está en su santo templo;  
¡Guarde toda la tierra silencio en su presencia!

Entre estos versos debemos subrayar por lo menos dos cosas. Primero, a Habacuc se le asegura que un día vendrá cuando “el conocimiento de la gloria del SEÑOR” llenará la tierra tal como el agua llena el mar. Un buen argumento puede hacerse diciendo que Pablo estuvo pensando en estos términos, en contraste con la historia de Moisés cuyo rostro fue cubierto por si observaba la gloria del Señor, cuando Pablo le dijo a los Corintios que,

...todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu (2 Corintios 3:18).

En Cristo, el alcance del juicio de Dios y la redención no conoce límites. Es tan penetrante sobre la tierra como lo es el agua en los mares. No existe persona en ninguna esquina que no esté al alcance de la gloria de Dios en Cristo.

Un segundo pasaje a ser subrayado es la referencia a la copa de la ira de la mano de Dios, que está para verter juicio sobre el pecado. Esta misma referencia es hecha en Isaías 51:17, 22 así como en Jeremías 25:15. Es en este sentido que Cristo en el jardín oró, “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo” (Mateo 26:39).

Esta sección termina con la proclamación solemne que en medio de la injusticia, en medio del juicio, y en medio del tiempo antes del cumplimiento de la justicia asegurada de Dios, Dios siempre es Dios. Dios permanece digno de respeto y alabanza:

En cambio, el SEÑOR está en su santo templo; ¡Guarde toda la tierra silencio en su presencia! (Habacuc 2:20).

De pronto la situación ya no se refiere a Habacuc, Judá o Babilonia. Hay algo mucho más significativo en juego. El Señor está en su trono; el Señor está en control.

#### *La Oración de Habacuc (3:2-20)*

Habacuc termina con todo un capítulo de oración de alabanza. Los estudiosos debaten si es que la oración es una composición de Salmos y oraciones más antiguos. Eso es, por supuesto, posible. Yo ciertamente oro pasajes y frases de las Escrituras así como de canciones y frases que conozco bien. El empuje de la oración de Habacuc empieza con el reconocimiento de las acciones y grandeza de Dios. Una y otra vez, con fuerza poética, Habacuc relata el poder de Dios y su mano en movimiento:

Señor, he sabido de tu fama;  
Rus obras, SEÑOR, me dejan pasmado.  
Realízalas de nuevo en nuestros días,  
Dalas a conocer en nuestro tiempo;  
En tu ira, ten presente tu misericordia  
De Temán viene Dios,  
Del monte de Parán viene el Santo  
*Selah*  
Su gloria cubre el cielo  
Y su alabanza llena la tierra.  
Su brillantez es la del relámpago;  
Rayos brotan de sus manos;  
¡tras ellos se esconde su poder!  
Una plaga mortal lo precede,  
Un fuego abrazador le sigue los pasos.  
Se detiene, y la tierra se estremece;  
Lanza una mirada, y las naciones tiemblan.  
Se desmoronan las antiguas montañas

Y se desploman las viejas colinas,  
Pero los caminos de Dios son eternos.  
He visto afligidos los campamentos de Cusán,  
Y angustiadas las moradas de Madián.  
¿Te enojaste, oh SEÑOR, con los ríos?  
¿Estuviste airado contra las corrientes?  
¿Tan enfurecido estabas contra el mar  
que cabalgaste en tus caballos  
y montaste en tus carros victoriosos?  
Descubriste tu arco,  
Llenaste de flechas tu aljaba.

*Selah*

Tus ríos surcan la tierra;  
Las montañas te ven y se retuercen.  
Pasan los torrentes de agua,  
Y ruge el abismo, levantando sus manos.  
El sol y la luna se detienen en el cielo  
Por el fulgor de tus veloces flechas,  
Por el deslumbrante brillo de tu lanza.  
Indignado, marchas sobre la tierra;  
Lleno de ira, trillas a las naciones.  
Saliste a liberar a tu pueblo,  
Saliste a salvar a tu ungido.  
Aplastaste al rey de la perversa dinastía,  
¡lo desnudaste de pies a cabeza!

*Selah*

Con tu lanza les partiste la cabeza a sus guerreros,  
Que enfurecidos querían dispersarme,  
Que con placer arrogante se lanzaron contra mí,  
Como quien se lanza contra un pobre indefenso.  
Pisoteaste el mar con tus corceles,  
Agitando las inmensas aguas  
(Hab. 3:2-15).

Esto hizo que Habacuc dejara de lado sus desafíos previos y quejas. Habacuc responde mucho más en fe, confiando en admiración y temor, al Dios que ha respondido sus quejas previas:

Al oírlo, se estremecieron mis entrañas;  
A su voz, me temblaron los labios;  
La carcoma me caló en los huesos,  
Y se me aflojaron las piernas (Hab. 3:16a).

Habacuc sabía que el curso correcto era el confiar y esperar al Señor para que cumpla sus promesas:

Pero yo espero con paciencia  
El día en que la calamidad vendrá  
Sobre la nación que nos invade (Hab. 3:16b).

Mientras Habacuc termina este libro, frente a todo su diálogo, Habacuc no está desafiando o cuestionando a Dios. El simplemente está esperando por el Señor, con la confianza fiel que Dios colocará alegría en su corazón, que lo salvará, que le dará fuerzas, y le dará un buen lugar en la vida:

Aunque la higuera no dé renuevos,  
Ni haya frutos en las vides;  
Aunque falle la cosecha del olivo,  
Y los campos no produzcan alimentos;  
Aunque en el aprisco no haya ovejas,  
Ni ganado alguno en los establos;  
Aún así, yo me regocijaré en el SEÑOR,  
¡me alegraré en Dios, mi libertador!  
El SEÑOR omnipotente es mi fuerza;  
Da a mis pies la ligereza de una gacela  
Y me hace caminar por las alturas (Hab. 3:17-19).

¡Amén!

## CONCLUSION

La fe cerebral y la fe basada en la experiencia – ambas pueden ser desafiantes. Mientras que hablo de ellas como dos cosas separadas, en la vida he aprendido que ellas no están tan separadas. A menudo cuando perdemos el enfoque en Dios y su justicia, y cuando perdemos nuestro fervor por su voluntad en nuestras vidas, hallamos que nuestra fe cerebral se rezaga. Nos empezamos a preguntar si es que Dios en realidad está ahí, y si es que lo hemos entendido en verdad, sin embargo, tan débilmente. En este sentido, una fe experimental es importante porque nos lleva a una hermandad más profunda y alabanza. Al experimentar a Dios en su trono, al narrar sus acciones extraordinarias, las preguntas intelectuales son menos sobrecogedoras. Dios en su Espíritu obra en nosotros al acercarnos a él.

De igual manera, cuando nuestras experiencias desafían nuestras creencias y confianza en el Señor, cuando como Habacuc cuestionamos si es que existe un Dios que está obrando y si lo está por qué está permitiendo que suceda la basura que vemos – nosotros realmente estamos tomando decisiones intelectuales muy malas. Dios siempre ha sido alguien que supervisa la vida y su tiempo (momento preciso). Él ha establecido este mundo y llevará a juicio a su pecado cuando le parezca apropiado. Dios nunca se ha atado a nuestro sentido de justicia o correcto e incorrecto. La justicia es su carácter. Lo correcto es lo que él es. Cuando nos damos cuenta de esto, nos

vamos de la queja a la alabanza. Confiando en nuestro Dios que ha probado se digno de nuestra confianza.

## PUNTOS PARA LA CASA

### 1. *“El justo vivirá por su fe”* (Habacuc 2:4).

Habacuc descubrió una demora de tiempo. Dios estaba trayendo su plan a buen término y hasta había anunciado su juicio, pero entre el tiempo de su obra finalizada y su anuncio hubo un período de espera. Dentro de este período se le encargó a Habacuc vivir con fe y confianza.

Hoy como Cristianos también vivimos una demora de tiempo. Dios se ha ocupado del pecado, vencéndolo junto con la muerte en la cruz, sin embargo, nosotros aún vivimos en un tiempo en donde el final aún no se ha evidenciado. Vivimos en el “ahora y el aún no.” No es por nada que nosotros luchamos en la vida presente con la confianza en el futuro. Toma aliento de Habacuc. Permite que su seguridad que el guerrero divino, YHWH SEÑOR, terminará lo que inició – victoria para su gente.

El libro profético de Habacuc se volvió realidad. Babilonia, por cierto, juzgaría a Judá tal como lo veremos en las siguientes lecciones, pero Babilonia no tuvo la última palabra. Tal como Dios lo dijo, Babilonia cayó – y sorprendentemente, ¡la gente de Judá sobrevivió en el exilio y regresó a su tierra luego que la ira de Dios había seguido su curso! Hoy Babilonia es un montículo de ruinas, ¡pero Jerusalén es una ciudad próspera! ¡Dios será fiel a su promesa!

### 2. *“Ofrece sacrificios a sus redes y quema incienso a sus mallas”* (Habacuc 1:16).

Nabucodonosor tuvo un ejército impresionante. El reunió ejércitos opuestos como un pescador reúne peces en sus redes. Había gran orgullo por esto. Nabucodonosor efectivamente confió en el poderío de su ejército y sus logros, como uno debe estar confiando en Dios. En ese sentido él “sacrificó” e “hizo ofrendas” a lo que tuvo en lugar de hacerlas a aquel que lo levantó como herramienta [YHWH].

Esto nos debe llevar a un examen cuidadoso: ¿En dónde estamos colocando nuestro valor y aprecio? ¿Consideramos las cosas que tenemos como dignas de nuestra devoción? ¿Pensamos que tenemos éxito debido a cómo vivimos con nuestros talentos y habilidades? ¡Que no sea así! Recordemos que todo el mérito o lo bueno viene de Dios. (Santiago 1:17 – “Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras.”) Las únicas acciones que tenemos que son dignas son aquellas que hacemos por su Espíritu conforme a su voluntad (1 Corintios 3:12-13 – “Si alguien construye



sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja, su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno.”) En ese momento, por supuesto, no tenemos sitio para alardear, ¡sino simplemente para vivir en fe que nuestro Señor terminará los planes que él tiene para nosotros y luego nos llevará a casa!

3. *“El SEÑOR está en su santo templo; ¡guarde toda la tierra silencio en su presencia!”* (Habacuc 2:20).

Este era un himno que cantábamos en la iglesia cuando era chico. En ese tiempo no sabía que la letra venía de Habacuc, pero la canción siempre me provocó reverencia. El Señor **está** en su santo templo. La palabra Hebrea para “mantener/guardar silencio” es una onomatopeya. Se pronuncia “¡hass!” Suena como la onomatopeya en Inglés “hush!” ¡Todos tenemos que tomar tiempo para callarnos! Para estar ante él en silencio, dándonos cuenta y reconociendo quién es él.

### **¿QUIERES MÁS?**

Si estás atravesando una crisis y deseas una oración confidencial, por favor, envíame un mensaje electrónico a [wantmore@biblical-literacy.com](mailto:wantmore@biblical-literacy.com) completamente seguro que tu mensaje será tratado con confidencialidad y recibirá nuestras oraciones.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.